

JUEVES VI DE PASCUA. SAN MATÍAS, APÓSTOL

san Juan 15, 9-17

“Echar a suertes”

A veces cuando se oyen tertulias, se leen “confidenciales” en Internet, se escucha conversaciones de algunos “sabios” sacerdotes o laicos, y se tiene la imagen de que la Iglesia es un grupo de intrigantes haciendo planes sobre el futuro de la “empresa”, proponiendo nombres de “papables”, “cardenables”, “obispables”, “parrocables” según oscuras y complicadas estrategias diplomáticas.

“Rezaron (...) Echaron a suertes, le tocó a Matías, y lo asociaron a los once apóstoles” ¡Menuda estrategia!, ¡se lo juegan a pares o nones!

En nuestra vida, en la Iglesia y en el mundo podremos hacer cien mil planes perfectos, cuarenta mil estrategias, pero Dios hará lo que le dé la gana.

Ciertamente existirán una pléyade de intrigantes que se sentirán satisfechos cuando se cumplen sus profecías, pero sinceramente ¿vale la pena perder el tiempo en esas especulaciones?

A pesar de la indignidad de cualquier sacerdote, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y Sangre de Cristo en cada Misa. Hemos de confiar siempre, y en todo, en la voluntad de Dios en su Iglesia, con la misma confianza que ponemos en nuestra Madre del cielo, que es la que hace que nuestra actuación sea eficaz. “No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure”.

No intentemos planificar la acción del Espíritu Santo según nuestro criterio ... siempre “sopla donde quiere”.